MEDIO: EXCELSIOR
SECCION: DINERO/EMPRESAS
PAGINA: 3
FECHA: 13/MAYO/2019

Análisis superior

David Páramo
david.paramo23@gimm.com.mx

Malas señales

Andrés Manuel López Obrador está determinado a construir la refinería de Dos Bocas a pesar, incluso, de las voces que dentro de su propio gobierno se muestran críticas en privado: les preocupa no únicamente el costo, sino el impacto negativo que podría tener sobre la calificación crediticia de Pemex y el efecto en el soberano.

Esta obra es un error muy grave que amenaza con generar la primera caída de la economía en una década y con amplio potencial de convertirse en una crisis nacional. Es muy temprano para calcular cuál sería el fondo, pero se debe recordar que la última crisis económica en el país se registró en 1995 y el último año de caída económica fue 2009 como parte de la crisis financiera global. Regresar a estos estadios debe ser considerado como inaceptable.

Es claro que se trata de una mala idea. Hay fuertes cuestionamientos técnicos sobre el lugar y la pertinencia de un plan que ha venido mutando cada vez que se enfrenta con una arista de realidad.

No es verosímil que se pueda construir en tres años y a un costo menor de 8,000 millones de dólares como se ha empeñado en hacerle creer **Rocío Nahle** al Presidente de la República. Citibanamex estima que la obra costará por lo menos 12,000 millones de dólares y se hará en siete años.

Sin embargo, ***lo más grave es el impacto que generará en la valuación de la deuda, no únicamente de Pemex, sino del país.*** Calificadoras y analistas han tenido una posición muy positiva sobre las finanzas públicas, no así de la petrolera. Se han elogiado tanto la decisión de disminuir la deuda como porcentaje del PIB y mantener el superávit primario. Simultáneamente han criticado tanto a la administración de Pemex, como al riesgo que representa su poca capacidad de gestión; ni siquiera han dado a conocer su

plan de negocios.

Se están sacrificando toda la operación del sector público con programas de ahorro y subejercicio del presupuesto en un intento para rescatar a Pemex, una misión que puede resumirse con la conseja popular: se le está poniendo dinero bueno al malo.

No bajar el dinero aprobado por el Congreso a los estados está disminuyendo su capacidad de operación y está generando un efecto de retracción en la inversión privada. No hay un solo indicador, comenzando por el PIB, que no muestre una importante desaceleración económica en un país que lleva una década de expansión económica. Es difícil que este año México entre en recesión, pero se estará muy cerca de esa frontera.

Es difícil que este año México entre en recesión, pero se estará muy cerca de esa frontera.

12,000

MILLONES

de dólares estimó Citibanamex que costará la obra de Dos Bocas, en Tabasco

La mala percepción sobre la economía se agrava cuando la Secretaría de Economía, con ese estilo bravucón y prepotente que la caracteriza, reta a las calificadoras de valores. Les exige que avalen sus ideas, puesto que de lo contrario los califica como parte de una conspiración política que sólo existe en la imaginación de **Nahle** y sus muchachos.

En este punto se vuelve indispensable escuchar la voz de la Secretaría de Hacienda. A pesar de las insidias, muchas con epicentro en la Oficina de la Presidencia, es un hecho que el equipo de ***Carlos Urzúa*** *ha construido una trinchera en el orden presupuestal y la ocupación activa en intentar preservar el grado de inversión para la deuda soberana, el primer último bastión es Pemex.*

La Secretaría de Hacienda debe responder ¿Se tiene el dinero para financiar Dos Bocas? ¿Cómo impactará en el global de las finanzas públicas? ¿Cuál es el plan de contingencia ante la eventual degradación del soberano? Mantener una posición discreta y sólida ya no es suficiente para el equipo de **Urzúa**.